

ENTREVISTA

**coherente y lógico.**

Es cierto: muchas veces lo urgente tapa lo importante, lo anula. Nos convertimos en meros gestores, casi en malabaristas. Hay jerarcas que se especializan en tener cinco, seis, diez pelotitas en el aire... No sé cómo hacen. (risas). Pero nuestra intención es no solamente tener un plan, con objetivos estratégicos bien definidos, sino también tener la capacidad de seguir ese plan, de evaluarlo y corregirlo. El día que asumí como presidente, señalé algunos desafíos: la vocación nacional del Sodre era uno de ellos, por ejemplo.

¿Podés explicar ese plan en pocas palabras?

Se trata de restituir el Sodre al lugar simbólico que tenía en el imaginario social, allá lejos y hace tiempo. Hay que

No te falta nada... Tu vida se parece a una montaña rusa. La idea es hacerte hablar sin las ataduras de tu cargo como presidente del Sodre...

Bueno, las ataduras están de todos modos. Lo que sí puedo hacer es aclarar de entrada que todo lo que digo es a título personal y que no comprometo ni a mis compañeros del Consejo ni a la institución... A mí sí me comprometo.

Entonces, ¿quién es el que habla...?

Fernando Butazzoni. En realidad uno siempre es uno, no es varios. El mismo tipo que escribe o que milita es el que piensa en el futuro de un organismo tan complejo como el SODRE. La sociedad ya es lo bastante esquizofrénica como para agregarle más divisiones personales.

Muchos se preguntan si el SODRE tiene futuro, o si pertenece a esos monstruos inútiles criados por el**Estado en otras épocas... Monstruos en vías de extinción.**

El instituto tiene un potencial extraordinario. En la difusión, en la extensión de servicios culturales, en el establecimiento de vínculos. La cultura es eso: vínculos. El Sodre, y en especial sus cuerpos estables y sus radios, tienen la capacidad y la vocación de ampliar y profundizar esos vínculos. Y mirá que cuando hablo de vínculos no pienso sólo en las relaciones más formales con grandes organizaciones de otros países. No: hablo también de vínculos entre las personas, con la sociedad civil, con los pequeños pueblos del interior, con los barrios del área metropolitana...

¿Hay un plan en ese sentido? Lo pregunto porque a veces, si uno lo mira objetivamente, desde el Estado se sale a apagar incendios o a tapar agujeros, sin un plan que sea

reconstruir la trama que envolvía al Sodre y lo volvía útil y necesario. Eso, en el mundo de hoy, se logra con la excelencia, el trabajo y los vínculos. Se trata de fortalecer el prestigio de su orquesta sinfónica, de su conjunto de música de cámara, de su ballet, de su coro, de las radios, de las escuelas que dependen del instituto. Los uruguayos debemos entender que, por poner un ejemplo, una orquesta sinfónica de primera categoría es tan necesaria para el país como una refinería de petróleo.

¿Eso no es volver al pasado?

No: eso es ir al futuro. De cabeza al futuro. Un país de primera significa tener ciudadanos bien alimentados física y espiritualmente. Con capacidad de instruirse, formarse, pensar y criticar. El arte contribuye grandemente a ejercer el criterio, que eso es la crítica después de todo. Es una de las bases de una democracia real, que sea participativa, que propicie la libertad individual y la paz colectiva. Por eso el desafío de promover nuevos públicos. El arte es libertad. El arte es libre o es basura.

¿Más consumidores de cultura?

La cultura no se consume. La cultura existe, sucede y queda. Los "consumidores" de la cultura artística en general son en realidad los protagonistas de ella. Un libro no existe hasta que no es leído. Los lectores leen un libro y con ello le otorgan la existencia, de cierta forma lo escriben. Es una de las paradojas de la llamada propiedad intelectual. A veces hay magia y entonces el libro lee al lector. Con la música y con la danza pasa lo mismo. Uno puede escuchar a Drexler una y otra vez, pero sus canciones no se consumen. Ellas nos cantan y quedan. Del consumo hay tanto para



FERNANDO BUTAZZONI

decir...

JULIO BOCCA Y EL BALLET**¿Julio Bocca forma parte de ese plan que decías?**

Ese tipo me cae bien... Julio Bocca me parece un gran tipo, y además calza como un guante en el proyecto estratégico. El ballet del Sodre no estaba bien, tenía muchos problemas. Prefiero no abundar en eso, pero el hecho es que Julio le inyectó energía, vida y proyectos a un cuerpo que, en pocas semanas, estará cumpliendo 75 años.

¿Cómo llegó él al Sodre? ¿Se puede saber?

Todo se puede saber. No hay misterio.

producción. Fernando Condon peleó como un león para sacar adelante la formación orquestal y que sonara como sonó. Y los técnicos y los funcionarios, los acomodadores, la gente de la limpieza... Y los bailarines, que se mataron ensayando y entrenando en condiciones que, por cierto, no eran las ideales. Y primerísimas figuras internacionales de la danza, como María Noel Riccetto, que vinieron a bailar para el público uruguayo.

¿Cuánta gente fue a ver el ballet?

Giselle fue visto por 22 mil personas durante once días.

Todo un record... ¿Cuánto recaudaron?

te poco. Está claro que el dinero de su salario no formó parte de la negociación... No tenemos plata para pagarle a una figura como él.

¿Qué atribuciones tiene Bocca?

Dentro del ballet todas las que considere apropiadas de acuerdo a su cargo. Fuera del ballet las mismas que cualquier ciudadano. Aunque aquí no se trata de atribuciones, sino más bien de atributos artísticos y humanos. En mi opinión personal, no podemos ni debemos tratar a los genios como a iguales. La humildad es una herramienta fabulosa en la vida. Julio Bocca es un tipo humilde y sencillo, laborador y además riguroso. También es encarador: va de frente. Esos valores son suficientes para

la cultura hay que darle libertad y presupuesto".

LA DESMESURA DEL AUDITORIO

No son pocos los que opinan que tener dos salas como el Solís y el auditorio Adela Reta, uno a pocas cuadras del otro, es un exceso para una ciudad como Montevideo...

Según el Google Earth están a 370 metros el uno del otro, en línea recta. Pero no es un exceso. A los hechos hay que remitirse: el ballet Giselle y la ópera Bodas de Figaro se estrenaron el mismo día a sala llena en los dos teatros. Lo mismo ocurrió con otras funciones y otros espectáculos. En realidad no son dos salas, sino cinco, seis o siete.



El maestro Julio Bocca vive en Montevideo desde hace bastante tiempo, y tenía muchos deseos de ayudar, y de hecho lo hacía de distintas maneras. Un día Gerardo Grieco propició una charla de tanteo entre nosotros. Cuando salí de esa charla yo ya tenía claro que Bocca era el tipo que necesitábamos para el ballet. Lo hablé con el ministro Ehrlich, a quien le encantó la idea, y arrancamos. Lo demás es conocido: el entusiasmo del presidente, la charla con Pepe en la Torre Ejecutiva...

Y el éxito de Giselle...

El éxito monumental del ballet Giselle en el auditorio es conocido. Lo que no es tan conocido es el inmenso esfuerzo que demandó. Julio puso todos sus contactos internacionales que te puedo asegurar son muchos al servicio de la

mi. No tengo aquí la cifra exacta, pero fue buena plata, aunque lo importante fue devolverle al público un arte que se estaba volviendo ajeno, casi exótico. Hoy tenemos un público nuevo, y devolvimos el ballet a la senda de su propia tradición. El ballet fue al interior, hizo una gira de tres semanas, estuvo en ciudades y pueblos, fue visto por miles y miles de personas de toda clase y condición, gente que pagó su entrada para ver al ballet uruguayo. El arte debe servir para unir, debe ser un punto de encuentro de la diversidad social. Ahí están los fermentos, los debates, las coincidencias y los disensos. Ahí está la levadura para el crecimiento de una sociedad.

¿Cuánto gana Julio Bocca?

Preguntale a él... Gana poco, realmen-

mi.

¿Bocca es de izquierda?

No tengo ni idea. Jamás hablamos de política o de asuntos ideológicos. A mí no me corresponde hablar de eso con los artistas, aun cuando sean amigos míos. Te podrías imaginar que cuando vino Yo Yo Ma a Montevideo, o cuando trajimos al Cigala, no estuvo en consideración la filiación política, ideológica o religiosa de ellos... Durante su recital, el Cigala agradecía a Dios cada vez que hablaba. Yo Yo Ma no dijo ni mu. María Noel Riccetto terminó de bailar en Dolores y se fue al otro día a Nueva York a laburar en el American Ballet... Cada uno tiene su impronta. Lo relevante aquí es respetar el trabajo del artista y brindarle condiciones. Como nos dijo Pepe una noche en el quinchito: "a

¿Cuáles?

El Solís tiene dos salas. El Sodre tiene tres: las dos salas del Auditorio y la Goitiño en 18 de Julio. Está también la Sala Verdi, totalmente restaurada, a dos cuadras. Y la Zitarrosa ahí mismo, frente al Entrevero.

¿No es mucho para Montevideo?

Para el Uruguay no es mucho. En los hechos, son salas que funcionan con criterios y estándares de capitalidad. Uruguay es mucho más que Montevideo, así que en todas esas salas hay siempre una parte del público que viene del interior. Y también gente del exterior. Al Solís viene gente de Buenos Aires, de San Pablo, de Porto Alegre. Hay turistas, hay convenciones, congresos internacionales. Hay que brindar una oferta

ENTREVISTA

diversificada.

¿Cuál es el secreto para que eso funcione?

Excelencia, excelencia y excelencia. La programación. La calidad de la programación. Tener en el escenario grandes figuras, buenos espectáculos, un repertorio que concilie la tradición más clásica con las tendencias experimentales. Es un coctel muy complejo. En la Goitiño, por ejemplo, Juan José Mugni programa ciclos de cine que llenan la sala hasta los topes, una y otra vez. Yo no sé mucho de programación, así que lo dejo en manos de los que saben, pero tengo claro que el "negocio" para el país es ofrecerle al público lo mejor.

¿Quién te asesora en eso?

El Sodre tiene una dirección artística. El Consejo Directivo es asesorado por ella. El Director Artístico del Sodre es el maestro Ariel Cazes, que es un crack. Además de cantar como los dioses, ese es otro que conoce a todo el mundo. La semana pasada estubo en Los Ángeles con Plácido Domingo... Ah, y también gana menos de lo que debería ganar.

¿Tenés asesores personales en esos temas?

Lo primero que hice cuando asumí fue armar una ronda de entrevistas con gente que para mí son referentes: musicólogos, periodistas, críticos, cantantes, músicos, ex bailarines. He hablado con gente de aquí y con muchos extranjeros. Son todos "asesores honorarios", y además son honorables personas. Hablo mucho con esa gente.

¿Se puede saber quiénes son?

No.

¿Por qué?

No quiero comprometerlos con las políticas del Sodre. Que nadie piense que tal o cual cosa se decidió por la opinión de tal o cual persona. Acá las decisiones son responsabilidad del Consejo Directivo, y yo las asumo como propias.

¿Cuánto le falta al complejo para quedar listo?

Supongo que un año o menos, si Dios quiere y santa Eneida nos acompaña. Conseguimos el dinero para terminar las obras, eso es importante.

¿Cuánto es eso?

Unos cinco millones de dólares.

En el ministerio de Educación y Cultura dicen que vos tenés coronita...

Sí, pero lo dicen cariñosamente... (risas). Se trata de una obra muy importante para el país. Un edificio que, por distintas razones, es emblemático. También el edificio apunta al corazón simbólico de los uruguayos. El incendio del auditorio fue una tragedia que sólo ahora, cuarenta años después, comienza a ser superada.

¿Cómo es eso de lo simbólico? Te lo pregunto porque lo mencionaste varias veces...

Bueno, había un Uruguay de los edificios sin terminar, no? El Palacio de Justicia era uno de esos edificios, ahí donde ahora está la Torre Ejecutiva... Esas cosas operan en el inconsciente colectivo. Esas cosas dañan la autoestima de una sociedad. Claro, muchas veces no se puede. La realidad manda. También los ranchos de cartón y lata dañan la autoestima de la sociedad, además de dañar a quienes allí viven. Pero terminar

las obras empezadas creo que dice cosas sobre un país y sobre una sociedad. No se trata de un gobierno, sino de una sociedad. Ehrlich, que es un optimista incurable, me ha enseñado a ver en el empuje de las sociedades los síntomas de un optimismo colectivo.

¿Qué va a haber en el complejo Adela Reta?

Son tres hectáreas de edificio... Es realmente grande. Ahí estarán las dos salas (la Fabini y la Balzo), las salas de ensayo para orquesta, ballet y coro, las áreas de talleres, las técnicas y las administrativas. Un área de exposiciones, una cafeteria...

¿Es verdad que hay un proyecto para mudar las oficinas centrales del Sodre al auditorio?

Es lo que yo digo: acá no hay misterio posible... (risas). Hay un proyecto que el Consejo Directivo ha estudiado. Hay muchos expertos que señalan la separación física de las áreas como una debilidad, así que estamos estudiando firmemente la mudanza. La respuesta, entonces, a tu pregunta es: sí, es verdad.

¿DOS ORQUESTAS EN UNA?

Un tema que ha estado en el tapete es el de la Sinfónica del Sodre y su integración con muchos músicos que también pertenecen a la Filarmónica de Montevideo... ¿Son dos orquestas o es una sola orquesta con dos nombres de fantasía?

La Orquesta Sinfónica del Sodre, la Osodre, es uno de los bienes más preciados que tiene el patrimonio cultural uruguayo. Es una orquesta importante, con renombre internacional. Durante muchos años ha padecido diversas patologías, algunas de ellas vinculadas a los magros salarios de los músicos. Así que muchos excelentes músicos han tenido que desdoblarse y tocar en otra orquesta para poder llegar a fin de mes. El Consejo Directivo tiene claro que eso debe resolverse.

¿Cómo?

Estamos estudiando ideas. Hay un proyecto de fortalecimiento que avanza. Estamos conversando también con la Intendencia de Montevideo, porque debemos coordinar las actividades y las programaciones. El tema de la exclusividad de los músicos también ha sido planteado.

¿Eso qué significa exactamente?

No puedo abundar en ello, porque el Consejo Directivo que tengo el honor de presidir aún no ha fijado posición. Pero te diría que, básicamente, la idea es tener una orquesta fortalecida desde todo punto de vista.

¿Eso significa traer a un "Julio Bocca" sinfónico para replicar la experiencia del ballet?

Te reitero que no puedo decir más. Hay que conversar mucho todavía, con las autoridades nacionales y departamentales, con los gremios, con los expertos. Y después, el Consejo verá qué es lo más adecuado.

A propósito del gremio: ¿Cómo son tus relaciones con el gremio?

Son correctas. Tenemos discrepancias, como es lógico, pero el vínculo es como debe ser: fluido, respetuoso, institucional.

Te pusiste solemne al hablar del



ERNANDO BUTAZZONI

DEL TENIS DE MESA AL RUGBY

¿Hacemos un ping-pong? Mientras la pelotita no sea una piedra... Dale.

¿Qué lees ahora? Un libro sobre teoría narrativa, de Robert McKee.

¿Una película para recomendar? La próxima de Clint Eastwood.

¿La televisión? Gran devoradora de cerebros.

¿Un ballet que te gustaría ver en el Sodre? Espartaco. Tal vez nostalgia de mi juventud.

¿Un poeta uruguayo? Fernando Cabrera.

¿Pepe Mujica? Un viejo sabio.

¿Te divertís en los conciertos? Si todo va bien me emociono.

¿Y si va mal? Pienso en Leo Masliah y me divierto.

¿Tu próximo libro? Bien, gracias... (risas) Está en el cajón hace un año y medio.

¿Y tus editores qué dicen? Me incordian.

¿Seguís yendo a misa? Hace tiempo que no voy. Me tienen en capilla...

¿Por lo del aborto? Por muchas cosas.

¿No querés hablar de eso? Sería otra entrevista. Pasáramos del ping pon al rugby.

¿Rosencof? Un maestro de vida. Casi mi padre.

¿Tu mayor preocupación? La tilingüería ideológica de cierta izquierda.

¿Qué falta en la izquierda? Elaboración ideológica. Pensamiento.

¿Qué le sobra? Cháchara.

¿Quién te hace el aguante? Lucy, siempre.

¿Un loco lindo? Mi hermano Jorge.

¿Un loco feo? Bush se lleva el premio... Todavía duele.

¿El Papa alemán? El problema es el papado.

¿Es obsoleto? El papado es una institución corrupta y anticristiana.

¿Qué te queda entonces como católico? La fe, los Evangelios, mis hermanos. Con eso alcanza.

ENTREVISTA

gremio... (risas)

Serio, más que solemne. A veces uno, por quedar simpático, transmite una visión de las cosas que no es exacta y que da pie a malos entendidos. A veces, por mantener el principio de autoridad, uno mete la plancha donde no debe y termina lesionando a un compañero de equipo. En ambos casos es un error. Yo trato de evitarlos.

¿Hay negociaciones en curso?

Más que negociaciones, yo diría que hay trabajo conjunto en curso. Estamos estudiando una reestructura, hay propuestas y discusiones sobre eso. Hay algunos temas sobre la mesa, como los concursos...

Ellos acusan...

No, ellos no acusan. El gremio plantea una situación, que fue generada además por la propia dinámica de la realidad. Tenemos un complejo de tres hectáreas, con una sala principal para dos mil espectadores... Echar a andar ese crucero implica tener una tripulación capacitada. Nosotros procedimos a contratar técnicos de distintas áreas que pudieran echar a navegar semejante buque. Además, la lógica de "ellos" y "nosotros" no me gusta.

Pero es así, siempre fue así...

Hay que cambiar los paradigmas. Cambiar la cabeza, y esto vale para todos.

¿Gobierno incluido?

Gobernantes incluidos. En ese sentido creo que el Presidente Mujica nos está señalando un camino a todos.

¿En qué sentido?

Bueno, es evidente su intención de desacralizar la política, la gestión y hasta la imagen del presidente de la República. Un tipo de a pie, que habla medio a lo canario, que se va a comer un churrasco a cualquier boliche, sin aparato de seguridad, sin pompa. Hasta su vestimenta dice cosas. El otro día se fue en el fusca a las siete de la mañana a la Rural. Creo que Pepe es mucho más una bisagra cultural que política en el Uruguay contemporáneo.

¿Tendrá continuidad esa bisagra?

Y, en el futuro a cualquier presidente le va a resultar difícil decir y hacer ciertas cosas sin quedar en ridículo. Hay puertas que se abren y después nadie las puede cerrar. La gente las abre y chau.

Volvamos al Sodre y al gremio. Ellos reclaman por concursos...

Tenemos toda la disposición para hacer un listado de puestos de trabajo y llamar a concurso para contratar a quienes los ganen. Yo, en la Intendencia de Montevideo, hice más de cien concursos. Desde el cargo de Director del Solís hasta cargos técnicos, administrativos, etc. Todos los cargos concursables fueron a concurso. Me consta que mis compañeros de Consejo Directivo opinan lo mismo. En especial el Dr. Scavarelli ha insistido en el punto.

UN COLORADO**A propósito de eso, ¿cómo te acomodaste a tener a un miembro de la oposición en el Consejo?**

El Consejo Directivo del Sodre es un organismo muy vivaz, que tiene montañas de trabajo, de reflexiones para hacer y de debates para dar. La presencia de Alberto Scavarelli es, en mi opinión personal, un mensaje muy fuerte a la sociedad.

¿Por qué?

Bueno, el hombre no es un novato, digamos. Es una figura relevante del partido Colorado, un hombre que desempeñó altos cargos de gobierno, que tiene una trayectoria política larga y sólida... Para decirlo en clave popular, es un "peso pesado" de su partido. Y que su partido haya elegido a una personalidad como la de él para integrar el Consejo Directivo del Sodre es una señal de compromiso y de alta valoración del instituto. Me complació mucho ver, el día que él asumió como consejero, a las más altas autoridades de su partido en la ceremonia. Ese fue un gesto de respeto por la institución que no debemos soslayar.

También tenés a otro "peso pesado": está Jorge Bruni, que fue ministro del Interior...

Otra señal importantísima. El doctor Bruni es un compañero, y además es un señor en todo el sentido de la palabra. Lo digo sin retórica: para mí es un honor tener esas dos personalidades en el Consejo Directivo.

Dos personalidades fuertes...

Sí, en realidad los tres tenemos personalidades fuertes. Pero en lo personal creo que el diálogo y el conocimiento mutuo nos van abriendo el camino. Las cosas se ponen en perspectiva con el paso del tiempo, con el diálogo... Los doctores Bruni y Scavarelli son abogados, los dos tienen muchos kilómetros recorridos y son animales políticos...



EL FIN DEL MUNDO

"El consumo excesivo es, en el mundo, un grave problema económico, social y político. Pero sobre todo es un problema de supervivencia de la especie. Parece obvio que no puede aspirarse a un consumo infinito en un planeta que es finito. Los bienes más elementales en la vida moderna, como la electricidad o el papel, sólo pueden ser consumidos por un sector relativamente pequeño de la población mundial. Democratizar el consumo "para arriba" es una falacia insostenible, un espejismo del que participamos todos. O dejamos que el mercado global de consumo siga comiéndose a sí mismo, o encontramos caminos alternativos que nos preserven como especie. Esos caminos se instalarán de todos modos,

por consenso o por crisis. Llegará el tiempo de racionar el agua potable, los minerales, la energía. Será una Humanidad menos opulenta, sin duda, pero más viable. Ahí tendremos ciertas chances de sobrevivir como especie. Si seguimos despilfarrando nos vamos a quedar sin nada. Todos nos vamos a quedar sin nada: los países ricos y los pobres, los poderosos y los débiles, los centrales y los marginales. Pero, en realidad, ya hay casi mil millones de personas a las que les ha pasado eso: se han quedado sin nada. Sin agua, sino comida, sin salud ni transporte ni educación ni nada. Para ellos el fin del mundo ya ha llegado. Sólo nuestra hipocresía nos impide ver a esos mil millones de seres humanos."

¿Y vos?

Yo soy un animal a secas (risas).